

"El pan de limosna de la superfluo, es decir, lo que pertenece
 a los pobres. El hombre caritativo, en cambio, se entrega
 a limosnas al dar lo que es para el necesario y, de este modo,
 el deseo del pobre se satisface.

Del es la doctrina del Evangelio, y no hay otro. Jesús, que
 entregó su carne y su sangre, prometió a los apóstoles
 que serían los jefes de la tierra. El

El Apóstol Pedro, que restituyó el dones, ser, pues, el jefe
 de aquellos que se levantan sin haberlo devuelto. →

Leon Dlog - La sangre del pobre.